



05d ov **Conversión teologal**

1) Introducción.

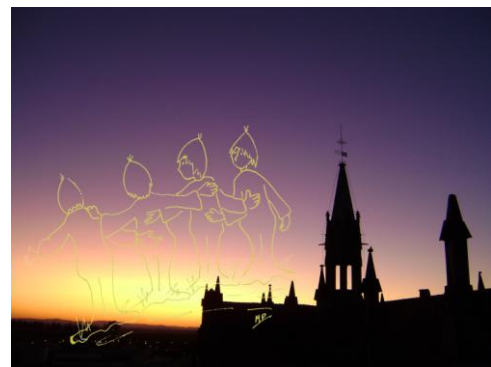
Buenos días queridos amigos.
Bienvenidos a este ratito de charla,
todos los amigos de *Vida y Contemplación*,
y todos los que estemos unidos,
en un camino hacia Dios,
y nos sintamos buscando desde el alma,
el tesoro de nuestra vida,
la Vida de nuestra vida.

Sentimos la nostalgia de Dios,
desde una vivencia de la experiencia amorosa,
de vivirnos en Dios,
de sentirnos en comunión con Él,
de sentirnos habitados por el Espíritu de amor.

El Espíritu de Dios.

Nos sentimos así todos unidos en el corazón de Dios,
desde nuestro Rincón Sagrado,
donde sentimos la sintonía con todos los que estamos vinculados,
en esta nostalgia,

en esta sed infinita de Dios.



2) *Comparte tú en el lugar*

Vamos a empezar como siempre, disponiéndonos.



Dedicamos unos momentos ahora,
a tomar conciencia de nosotros mismos.

Sintiéndonos en este momento, aquí,
en este espacio,
en este momento.

Sintiendo todo nuestro cuerpo,
y procurando soltarlo,
aflojar toda tensión que percibamos en él,
sentirnos cada vez más asentados,
en el hondón del alma.

Percibimos la respiración,
muy conscientes como entra el aire y como va saliendo...

Todo yo respirando conscientemente,
sintiéndome muy consciente de mi propia respiración,
y sintiendo que mi respiración no depende de mí.

Alguien respira en mí...

Sintiéndome respirado,
lleno de vida por dentro:
en los latidos de mi corazón,
en cada respiración,
en la sangre corriendo por mis venas,
hasta la punta de mis dedos.

sintiéndome todo yo lleno por dentro:

**lleno de vida,
lleno de luz,
lleno de paz,
lleno de amor.**

Vamos a terminar dando unas pinceladas en esta charla, con el tema que hemos ido desarrollando en las charlas anteriores, sobre:

La Conversión:

**Un camino hacia la transformación total de nuestra vida,
en el camino de la Cuaresma,
de la Pascua,
Muerte y Resurrección de Cristo,
Venida del Espíritu Santo,
Plenitud de comunión fraterna entre todos nosotros,
entre toda la humanidad.**

3) En charlas anteriores.

Estábamos en la charla anterior, diciendo que la **Conversión Cristiana**, puede tener **dos enfoques**:

La conversión moral:

Procurar ser yo bueno,
mejorar mis actitudes,
mis comportamientos,
palabras, hechos,
para que Dios me quiera.
Partiendo de un ideal de perfección,
que nos crea mucha ansiedad.



Es bueno mejorar, y tenemos que hacerlo por sentido común,
porque es esencial en nuestra vida mejorar actitudes,
comportamientos,
hechos, palabras.

Pero la Conversión cristiana, es la invitación de Jesús:

***“Convertíos, creed la buena noticia, porque el Reino de Dios,
está dentro de vosotros”.***

Ya está en nosotros. Nos ha amado

Él, el primero.

Él nos ha llamado, y nos ha invitado a despertar a esta existencia.
Ya somos un regalo de Dios.

Por eso la conversión auténticamente cristiana, es:

La conversión a Dios,

a dejar de mirarme a mí mismo y dejarme:

**seducir por Él,
enamorar por Él,
dejarme transformar por Él, en Él.**

Este segundo enfoque de la conversión, es:

**Radical, y brota de la experiencia de sentirnos viviendo en Dios,
viviéndonos en el Espíritu de Dios,
sintiendo que Él nos mueve por dentro.**

“En Él nos movemos y en Él existimos”.

Es comunión de vida y de ser con Él.

No necesitamos tener una buena imagen de nosotros mismos,
para que Dios nos quiera.

**Dios me ama infinitamente,
eternamente,
amorosamente.**

Por eso, fijaros, hemos experimentado esta ternura de Dios,
este sentirnos acogidos y aceptados por Dios.
Y eso no depende de mí esfuerzo, de mis obras.

Depende de mí humildad,
de sentirme yo agradecido,
con una confianza en Dios infinita.
Sintiéndome en manos de Dios siempre,
esté donde esté,
haga lo que haga.
Siempre estoy en manos de Dios.



Vamos a intentar vivírnos ahí.

“Bueno es esperar en silencio la manifestación del Señor”

Pausa:

Silencio...
Calma interior...
Serenidad...
Paz del alma....
Espacio del alma...
Alma de Dios...
Volver al hogar..., hogar de Dios...
Conviértenos a ti, Señor...

Este segundo enfoque, como decía, es:

Radicalmente Pasión por Dios,
es sentirnos apasionados,
es entrar en esa zona donde nos sentimos,
enamorados, porque ha conquistado nuestro corazón.

Nos ha mirado y nos ha seducido.
Me sedujiste Señor y me he dejado seducir.

4) La mística de la Conversión a Dios.

Voy a compartir con todos este texto,
de la **mística de la conversión a Dios.**
Porque es una conversión mística,
mística en cuanto a fusión de mi ser con Dios.
UNO con Él.

Vamos a leer este texto y saborearlo desde el corazón.
Es un trozo de la vida de San **Francisco de Asís y del hermano León**, en el que
van caminando, y tienen una conversación entre los dos.
Es de un libro que os recomiendo a todos: **“Sabiduría de un pobre”.**

***“Caminaban otra vez los dos, después de un momento de silencio,
Francisco, preguntó al hermano León:
¿Sabes tú Hermano León, lo que es “la pureza de corazón”?
Es, no tener ninguna falta que reprocharse, contestó León, sin dudarlo.***

***Entonces, comprendo tu tristeza, dijo Francisco, porque siempre hay algo
que reprocharse.
Si, dijo el Hermano León, y eso es precisamente lo que me hace desesperar
de llegar un día a la pureza de corazón.***

***¡Ay Hermano León...!
Créeme, le contesto Francisco.
No te preocupes tanto de la pureza de tu alma.
Vuelve tu mirada hacia Dios.
Admírate. Alégrate de lo que Él es,
Él, todo santidad.
Dale gracias por Él mismo.
Eso es, Hermano, tener puro el corazón.
Eso es mismo, tener puro el corazón.***

***Y cuando te hayas vuelto así hacia Dios,
no vuelvas más sobre ti mismo.
No te preguntes en dónde estás con respecto a Dios.
La tristeza de no ser perfecto, y de encontrarse pecador,
es un sentimiento humano, demasiado humano.
Es preciso elevar tu mirada más alto, mucho más alto.
Dios, la inmensidad de Dios y su inalterable esplendor.***

***El corazón puro es:
el que no cesa de adorar al Señor, vivo y verdadero.
Toma un interés profundo en la vida misma de Dios,
y es capaz en medio de todas sus miserias de vibrar,
con la eterna inocencia y la eterna alegría de Dios.***

***Un corazón así, está a la vez, despojado y colmado,
le basta que Dios sea Dios.
En eso mismo encuentra toda su paz, toda su alegría,
y Dios mismo, es entonces, su santidad.”***

Volvemos a leer este último párrafo,
saboreando el eco de las palabras,
de esta conversión mística.

Nos quedamos en silencio...

**Nuestra radical conversión,
no está en limpiar nuestra casa, no,
sino en preparar nuestro hogar,
y abrir las puertas de todo nuestro cuerpo,
de toda nuestra mente, de todo nuestro corazón.**

**Y abrir las puertas de todo mi ser, de par en par,
para que entre el Señor.
El Señor de mi vida,
de mi mente,
de mi corazón,
de mi alma,
el TODO de todo mi ser.**



**Mi conversión es:
Vivir la vida y el Espíritu de Jesús.**

Ya nos suena esto desde hace tiempo.

**Llenándome del Espíritu de Jesús.
Enamorarme del Señor.
dejarme llenar por Él.
Sintiéndome limitado,
pobre,
débil,
pequeño,
ignorante, pero,
llenándome de su Espíritu,
y dejándome transformar por Él.**

**Él es mi santidad, un corazón despojado y colmado.
Despojado de mí. Señor vacíame de mí...
Y un corazón colmado. Señor, lléname de ti...**

Nuestra Conversión cristiana, es:

**escuchar y saborear en el alma el eco de Jesús.
Buscad ese eco de Jesús continuamente,
como música del alma,
dejándonos llenar de su Espíritu.**

Y dejar que el eco de su música resuene continuamente en nosotros.

“Yo soy la luz del mundo”.
“Yo soy el camino, la verdad y la vida”.
“Yo soy el pan de vida, que he bajado del cielo”.

Y seguimos escuchando a Jesús con su música del cielo:

*“Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos,
permaneced en mí, como yo permanezco en vosotros,
porque sin mí no podéis hacer nada”.*

*“El que come mi carne y bebe mi sangre
habita en mí y yo en él. Tiene vida en mí”.*

“El que tenga sed, venga a mí y beba el que crea en mí”.

“Venid a mí todos los que estáis cansados, que yo os aliviaré”.

*“Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón,
y hallaréis descanso para vuestras almas.*

*“Porque yo he venido para que tengáis Vida,
una vida abundante, infinita, llena de Dios”*

Pausa:

Silencio...

Calma interior...

Serenidad...

**Es la música del eco de Dios en Jesús,
el eco de la voz de Jesús en mi alma.**

Silencio...

Silencio...

Calma interior...

Serenidad...

Nuestra Conversión cristiana, es:

Dejarme vaciar por Jesucristo,
sintiéndome pequeño,

pobre,
sencillo,
humilde,
débil,
sediento de Dios.



Nuestra Conversión cristiana es:

Dejarme vaciar, despojado,
y dejarme llenar por Jesucristo,
por su luz,
su vida,
su espíritu,
su amor,
su ternura,
su presencia.

Nuestra Conversión cristiana es:

Vaciarme para dejarme llenar por Él.

Mi tarea es:

Silenciarme,
abrirme de par en par,
sintonizar con la música del alma,
con la música de mi corazón,
en el centro de mi corazón y de mi alma,
escuchar la voz de mi amado.

*“El amante vive en el amado
y el amado vive en el amante,
y entrambos son UNO”*

**Silencio...
Calma interior...
Serenidad...**

¡Conviértenos a ti, Jesús...!

***Señor, quiero convertirme a ti...
no a mí,
no a ser yo mejor...***

***Señor, quiero dejar de mirarme a mí mismo,
y empezar a mirarte a ti..., mi Dios
y mi Señor.***

***Señor, quiero convertirme a ti,
no a cambiar yo de vida,
con mis fuerzas y
con mis conquistas autosuficientes...***

***Señor, quiero convertirme a ti...
para que el centro de mi vida seas tú,
solo tú, mi Dios y mi Señor,
y me olvide de mis cosas y de mí...***

***Señor, quiero ocuparme solo de ti...,
de irradiar tu reino a todos los que me rodean...***

***Señor, quiero dejar de lado mi vida y
mis intereses egoístas,
para interesarme solo por ti,
y servir humildemente a los demás...***

***Señor, quiero convertirme a ti...,
dejar mis caminos y mis juicios humanos,
y empezar a caminar por tus caminos...***

**Señor, quiero que seas la única ocupación y pasión de mi vida,
y que me apasione humildemente de ti.**

**Señor, quiero convertirme, día a día, más a ti,
en los pequeños detalles que constituyen
mi trabajo y mis tareas diarias...**

**Señor, ayúdame a convertirme a ti...
yo solo, puedo hacer muy poco,
pero yo, contigo, puedo intentarlo todo...**

**Señor, ayúdame a convertirme a ti...
alienta mi esfuerzo,
acoge mis pasos vacilantes...**

**Señor, ayúdame a empezar cada día,
sin desanimarme por la debilidad de ayer...
hoy es un día nuevo, este momento,
es único, sin estrenar,
y quiero convertirme a ti, ahora...**

**Señor, ayúdame a convertirme a ti...
que sienta en mi corazón tu espíritu como una luz,
que ilumina mi camino hacia ti
y que me impulsa con el calor de tu amor...**

**Señor, conviérteme tú a ti...
después de tantos intentos,
sé tú mi hogar donde me encuentre siempre contigo,
al atardecer de cada día...**

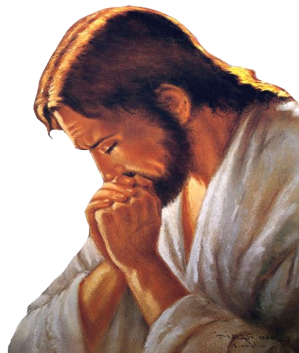
**Señor, conviérteme a ti...
sé tú mi descanso,
sé tu mi sueño,
sé tú mi pasión,
sé tú mi amanecer de cada día...**

**Señor, conviérteme a ti...
Señor, conviértenos a ti...**

**Silencio...
Calma interior...
Serenidad...**

**Señor, vacíame de mí...
Señor, lléname de ti...
Señor, mi Dios y mi TODO...**

**Señor vive tú en mí y yo en ti...
Señor mío y Dios mío...
Señor mío y Dios mío...**



Nos quedamos ahora escuchando en el silencio del alma la canción: **“Ven amada mía”**, como el eco de Dios y de nuestra alma.

Seguimos orando: **Conviértenos a ti, Señor.**
Con nuestro corazón abierto a la infinitud de Dios,
a la plenitud de Dios,
a la ternura de Dios,
al hogar de Dios.

En comunión todos en el corazón de Dios.

Buenas tardes. Hasta la próxima charla.

